

Espacio y límites, una relación sinérgica

Space and limits, a synergetic relationship

Resumen:

Este ensayo se orienta al análisis y reflexión sobre la presencia de los límites dentro de los espacios habitables, y de sus componentes, desde la dinámica de sus relaciones e interacciones en el ámbito de la complejidad.

Partimos de un enfoque en el que posicionamos al límite en un punto intermedio entre el sujeto que percibe y el espacio multidimensional, reconociendo de este límite su capacidad de determinar el espacio, otorgándole características y cualidades particulares.

Planteadas así esta problemática se ubica a los límites en un punto sobresaliente de la configuración espacial, como ejes articuladores de sentido y portadores de significados. Desde esta mirada se analizan y describen sus características, su ubicación, usos, desempeño, etc.

Palabras clave: límites, espacios, configuración espacial.

Abstract:

This essay focuses on the analysis and reflection about the presence of the limits into the living spaces, and its components, from the dynamics of their relationships and interactions in the field of complexity.

We start from an approach where we position the limit at an intermediate point between the subject who perceives and the multidimensional space, recognizing from this limit its ability to determine the space, conferring particular qualities and features.

This problem locates the limits in a highlight point of the spatial configuration, as articulators of sense and carriers of meanings. From this glaze we analyze and describe their characteristics, location, applications, performance, etc.

Keywords: limits, spaces, spatial configuration.

Autor:
Arq. Patricio Hidalgo

Facultad de Arquitectura
y Urbanismo.
Universidad de Cuenca
(Ecuador)

Recibido: 10 de Abril 2014
Aceptado: 20 de Mayo 2014

1.- Entre los límites y el espacio. Una mirada desde la contemporaneidad.

Ubicarnos en la Contemporaneidad significa ponernos en sintonía con el pensamiento complejo, es decir, dar atención a los distintos componentes y sus relaciones que estructuran el debate en el área de nuestro análisis.

Espacio y límites, los visualizamos como dos categorías que se relacionan, que se entrecruzan para poner de manifiesto un algo, antes inexistente.

¿Qué es un límite considerado individualmente? un abstracto, una entelequia; y ¿qué es el espacio con similar enfoque? igualmente una entidad abstracta, ideal, metafísica; pero si juntamos estas dos realidades se entrelazan en una relación sinérgica donde emerge un elemento reconocible, con cualidades y configuración propias, portadora de significado y sentido, una sección determinada del espacio.

Todas las realidades posibles se manifiestan a través de estos dos factores. Podemos hablar del espacio cultural, filosófico, psíquico, ético económico y mucho más, pero todos con sus límites como configurantes y determinantes que hacen reconocibles tanto al espacio como los límites. (Coppola 2004)

Además de la sinergia entre estos dos conceptos, encontramos una co-dependencia, tan fuerte que se puede decir que el espacio no existe sin los límites y los límites no existen sin el espacio.

Vemos a través de los ojos, nuestra mirada recorre el espacio y distinguimos la distancia, el horizonte, el relieve y los colores, evidenciados por la luz y plasmados en sus límites. Luego están los sentidos del tacto, el oído, el olfato, que nos dan otras sensaciones con lo que percibimos y reconocemos el espacio con un arriba, un abajo un rededor, posiciones relativas manifestadas por los límites. Cuando nada se interpone en nuestra mirada, nuestra vista alcanza muy lejos; pero si no encuentra algo que se interponga y se manifieste con la luz, no vemos nada, estamos en el vacío.

Esta sensación de vacío genera desconcierto porque sabemos de la existencia del espacio, pero ¿cómo lo reconocemos? . Jesús Camarero dice “La dinámica del vacío supone un horror que enseguida demanda la presencia de algo”. (Perec 2003)

El espacio es una noción sin referencia, el espacio está, pero necesitamos algo que podamos ver, tocar o escuchar para que ese espacio se manifieste. El espacio necesita de los límites, de los bordes, para ser reconocido; por lo tanto, el espacio es por sus límites o a través de los límites. El significado que puede atribuírsele al espacio, no radica en él, se define en relación con sus límites. El límite no es eso en lo que algo se detiene, sino es aquello con que se inicia su presencia.

El espacio se traduce en una materialidad con una dimensión, una extensión, una realidad, una fragmentación. Todo tiene lugar en el espacio, todo está en el espacio o todo es espacio u ocupa un espacio.

Jesús Camarero en el comentario al libro *Especies de Espacios* de Georges Perec, con referencia al espacio dice: “No se puede concebir el espacio como totalidad sino como fragmento, iniciando así una dinámica extensional que hace que todo lo espacial se asimile a lo fractal, de modo que pensar el espacio es establecer ya de entrada un ordenamiento en las ideas que responda a esa fragmentación propiamente dicha del objeto espacial....Esa extensión fragmentada, diseminada, dispersa, no es más que la reproducción o representación descrita detalladamente del mundo y de las cosas, ...” (Perec 2003) En estos párrafos confirma que el espacio no se puede concebir sino a través de la materialidad dada por los límites, que a su vez seccionan y dinamizan el espacio.

Hablar de límites en cualquier ámbito que estemos analizando involucra una cierta dosis de conflicto e incertidumbre, por la dificultad de configurarlo, por la ambigüedad que muchas veces representa.

En la política, tantas guerras y destrucción se han dado por una falta de definición de límites geográficos. Vale recordar la situación de conflicto que vivíamos con nuestro país vecino, Perú. Los límites impuestos, como el muro de Berlín, una barrera infranqueable



Gráfico 1. Guerra Ecuador – Perú, Muro de Berlín y Frontera México - EEUU

Fuente: <http://www.google.com.ec>

en lo político, en lo físico, en lo ideológico, muestra de la posición beligerante de dos fuerzas políticas que pretendían dominar el mundo. La barrera metálica construida por EEUU, siguiendo su frontera, como una coraza, para evitar la salida de sus conciudadanos a México. (Ver Gráfico 1)

En la ética, ¿quién puede definir un límite entre lo justo e injusto, lo legal e ilegal?. En la cultura, ¿cuál es el límite que marca la vigencia del pensamiento Moderno?. En la historia, ¿quién puede decir el límite que marca la época del Renacimiento?. Hay intentos por destacar ciertos acontecimientos o situaciones relevantes a los que se les puede dar la categoría de límite.

Un límite no es sólo una línea, un acontecimiento, es una unidad múltiple, un elemento complejo, una interface, resultado de la interrelación entre varios factores, de orden físico, ideológico, político, conceptual, etc. (Coppola 2004)

Para atribuir a algo la categoría de límite tiene que cumplir con varias características. No es un elemento aislado del contexto en el que está actuando, más bien tiene una relación totalmente estrecha porque no sólo separa o delimita, sino llega a ser un elemento determinante y configurante, además de ser una zona de intercambio, de contacto. Ubicarse en el límite significa estar a un lado y a otro, afuera y adentro, no como una zona de separación sino un espacio de relación, como una interface mediadora.

Solamente en algunos capítulos de las ciencias matemáticas podemos hablar de límites precisos, que responden a números y formas geométricas; sin embargo, en las

mismas matemáticas se plantean problemas de ambigüedad de límites en el cálculo en la topología, en la geometría fractal, con la intención de aproximarse a la configuración de la realidad.

2. El espacio habitable

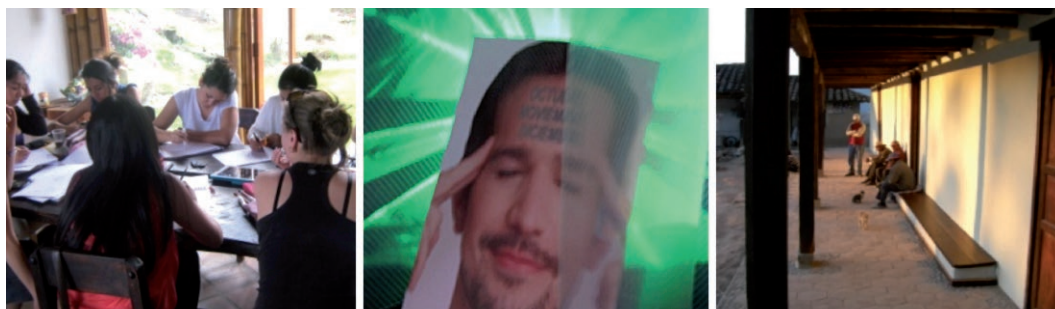
De las variadas nociones de espacio escogemos la del espacio cotidiano y familiar, de lo habitable, espacios que se constituyen en su materialidad, a través de sus límites, lo que les permite ser percibidos por medio de los sentidos.

El espacio adquiere consistencia y significado por el uso y apropiación que el ser humano hace de él, apropiación que significa ocuparlo, reconocerlo, entenderlo, representarlo, imaginarlo.

El antropólogo Marc Augé, en su libro "Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad", define antropológicamente al lugar como el espacio que ha adquirido significado, que comunica, que recuerda, que identifica, a partir de las actividades humanas que se dan en el mismo. (Augé 2000)

El hombre se desplaza a través del espacio, camina de una sección a otra, superando los límites, las barreras, a través de aberturas o pasos que conectan los distintos lugares.

Los conceptos de dentro y de fuera no son opuestos en la realidad arquitectónica, pero mantienen una dialéctica, no al grado de exclusión, sino de correlación continua. Hablaríamos más bien de una relación dialógica. En arquitectura no funciona el



Interior y exterior

Espacio virtual

Límite virtual

Gráfico 2.

Fuente: Fotografías del autor

sólido clausurado por todos los lados, la arquitectura está conformada de límites y pasos, de muros y puertas. (Hidalgo 2004)

El exterior de toda arquitectura implica la presencia de un límite, que nos lleva a un interior que no lo excluye, sino que más bien lo destaca y lo configura.

Los límites en el espacio habitable pueden ser de diversa naturaleza, su papel es delimitar el espacio, pero puede evitar o permitir el paso de personas, de la luz, del sonido. Esa permeabilidad puede ser de diversos grados, desde la compacidad total de un muro, hasta la presencia virtual del límite en un paso abierto.

A la arquitectura la entendemos como una especie de síntesis que se objetiviza en la forma, en su espacialidad, como una manifestación de una realidad cultural, y por tanto significativa. Más allá de su dimensión utilitaria es portadora de sentido en la vida de los seres humanos. Es una realidad compleja, en la que se relacionan múltiples factores, entre ellos sus límites con su acción configurante.

En los espacios interiores se hace más evidente la relación estrecha y dinámica entre los seres humanos y el espacio. Aquí se da el contacto directo con la materialidad, su configuración, sus componentes; es el ámbito de la proxemia, que llega hasta el estudio de la influencia psicológica. (Hidalgo 2004)

Hacer arquitectura representa intervenir en el espacio, estructurándolo y seccionándolo en función de las necesidades materiales y espirituales del ser humano; pero ¿de qué

recurso nos valemos, o cuáles son los medios que permiten estas acciones? se opera con los límites, que se traducen en muros, tabiques, ventanas, elementos corredizos, y los pasos, que serían las puertas, ventanas, aberturas, pasadizos, corredores, etc. (Ver Gráfico 2).

3. Los límites en la línea del tiempo

El pensamiento de la Edad Media, caracterizado por el sometimiento a las disposiciones de los gobernantes civiles y particularmente religiosos, que dictaban la ley absoluta basados en la fe en Dios, y en el miedo al castigo y a los enemigos externos, dio paso a una arquitectura cuyos límites se constituían en barreras de protección. El miedo a los ataques externos hizo que se construyeran los pueblos amurallados, los castillos fortificados con barreras de protección con un acceso restringido.

Los límites espaciales, en la Edad Media, eran límites limitantes, como una manifestación metafórica de la realidad. El pensamiento medieval limitó el desarrollo del ser humano.

Luego de superar esa etapa de la negación y el oscurantismo de la era medieval, surge el Modernismo, como un cambio de época, en donde el hombre pasa a ser el centro de atención de la cultura y la ciencia. Es el renacer del ser humano, con derecho a acceder al conocimiento. Hay desarrollo en la ciencia, en las artes; se da paso a cuestionamientos religiosos, surgen las reformas protestantes etc. Podemos decir que el Modernismo se establece desde el Renacimiento, como momento significativo en la historia. Más

tarde en el siglo XVIII, denominado el siglo de las luces, el pensamiento se dirige hacia el concepto de progreso, sustentado en el desarrollo del conocimiento a partir de la razón y en el desarrollo de la ciencia y la tecnología. Se emitían reglas que eran incuestionables, la concepción de un mundo ordenado y medible y cuantificable marca el sentido último de esta modernidad.

En la arquitectura estuvieron presentes estos principios, expresados en algunos hechos importantes, como la fragmentación del espacio a través de la zonificación, que pretendía ordenar la vida humana por medio de la clasificación funcional de los espacios, a partir de entender a la sociedad como una totalidad homogénea.

En las edificaciones también se plantearon propuestas que evidencian la presencia de este pensamiento, como las referencias al maquinismo como forma de organización racional y lógica del espacio. En 1925 Le Corbusier, en una exposición en París, construyó su *Pavilion de L'Sprit Nouveau* para demostrar que las ideas radicales no eran fantasías y que la gente iba a vivir en la era de las máquinas, y la misma vivienda se propuso mirarla como una máquina para vivir.

Se planteaba la incorporación de nuevos materiales en la construcción de los muros, se proponían paneles móviles como divisiones de espacios; los muebles estaban contruidos de hierro, material destinado inicialmente a las máquinas y las estructuras.

Los referentes históricos no eran tomados en cuenta y no se daba atención a las particularidades, dando prioridad a los aspectos formales, determinados por los nuevos materiales y nuevas tecnologías de construcción.

A mediados del siglo XX aparece en Europa como un movimiento moderno, el Estructuralismo, con una postura de valoración crítica de la Modernidad vigente hasta ese momento. Desde su visión, el Estructuralismo plantea que el mundo se construye como una estructura, como un sistema orgánico autodelimitado y estable, en el cual se dan relaciones de interdependencia. Este movimiento se fundamenta en la lingüística, que fue tomada como paradigma de referencia. De acuerdo con esta postura, la cultura es

entendida como un lenguaje y por tanto se le atribuye una estructura similar a la de éste.

En este contexto la arquitectura, considerada como un hecho cultural, también tuvo una interpretación semiótica, que se fundamentaba en la significación que los elementos arquitectónicos inducían a partir de la definición del signo.

A inicios del siglo XX, guiados por los principios del movimiento moderno y experimentando con el espacio, se abrieron las habitaciones tradicionales de la casa, haciendo que sus límites fueran más flexibles. La sala clausurada para visitas y la sala de estar familiar se conectaron, más tarde se integraron con el comedor y luego se deja ver la cocina. Los límites se fueron abriendo como reflejo de la apertura en el pensamiento; sin embargo, todavía se mantenía la rigidez de los conceptos duales, en los que los límites, entre uno y otro, marcaban una diferencia muy concreta. (Ábalos 2005)

Iñaki Ábalos en su libro *La Buena Vida* expone unos relatos que describen las características de viviendas en el marco de referentes propuestos por arquitectos modernistas

Tessenow, en su relato, describe la casa existencial y nos dice "el lugar de máxima intensidad de la casa existencial no será un espacio privilegiado ni siquiera ese hall o chimenea que nos servía para ejemplificar ese carácter centrado, sino sus muros perimetrales, la piel, esa frontera entre exterior e interior. Y en ella, en ese campo de fricción entre estos dos ámbitos – en pugna permanente, la puerta, el acceso, el lugar que articula las esferas de lo público y lo privado..." (en Ábalos 2005). Exponiendo la presencia significativa de los límites y los pasos en la estructuración del espacio.

También expone un experimento con los límites "Alteraciones a una casa suburbana (1978) es el título de una propuesta nunca construida de Dan Graham, en la que una típica casa suburbana, experimenta una transformación radical: la fachada delantera se sustituye por un gran vidrio, y en su crujía intermedia se coloca un espejo continuo. La casa, sus habitantes y los hipotéticos espectadores modifican sus relaciones radicalmente. Lo que antes era privado pasa a ser expuesto; el espectador entra a formar



Modernismo: Límites rígidos



Postmodernidad: Límites



Complejidad: interrelación inciertos

Gráfico 3. Metáforas del Pensamiento

Fuente: Foto de Google

parte de esa privacidad, destruyéndola, incorporado a la escena doméstica a través del espejo; los límites de lo privado y lo público se desdibujan, haciendo difícil distinguir quién es cada uno y en dónde se ubica.” (Abalos 2005) La incorporación de la transparencia y el espejo hacen que los límites se diluyan y el espectador se incorpore a la escena como sujeto. Esta experiencia, si se llegase a concretar, sin duda crearía un gran desconcierto, ya que en los límites apoyamos nuestra percepción y valoración del espacio.

En otro relato dice que el desarrollo de la técnica provocó en la vivienda un aligeramiento de los límites inducido por las máquinas, especialmente por la incorporación de la televisión y el radio que introducen en su interior una realidad externa, trastocando un interior privado. (Abalos 2005)

Más tarde se pone en cuestión el paradigma estructuralista, debido a que se considera la estructura como autosuficiente y no se reconoce la participación del sujeto. Estas nuevas posturas surgen alrededor de un nuevo movimiento el Postmodernismo.

La corriente de la Postmodernidad es entendida como las distintas maneras de cuestionar el pensamiento moderno, como una postura crítica a las concepciones totalizadoras y dogmáticas. El ser humano ya no es concebido como el hombre en general, sino que se le entiende a partir del reconocimiento de sus diversidades de raza, género, edad, cultura etc.

Dentro del Postmodernismo, la teoría de la Deconstrucción, desarrollada por Jacques Derrida, es la que ha planteado las pautas para

el desarrollo del pensamiento contemporáneo. Es una postura crítica que pretende poner en valor las diversidades.

Con la nueva mirada de la complejidad, superando la rigurosidad y parcialidad de los conceptos modernistas y abiertos a una nueva mirada que considera las relaciones, las diversidades, las multiplicidades, la arquitectura como reflejo tangible de esta realidad, también ha experimentado cambios.

Para entender mejor la complejidad de la complejidad Denise Najmanovich en su libro *El juego de los vínculos* dice: “La complejidad no es una meta a la que arribar sino una forma de cuestionamiento e interacción con el mundo. Constituye a la vez un estilo cognitivo y una práctica rigurosa que no se atiene a estándares ni a modelos a priori. No se trata de un nuevo sistema totalizante, de una teoría omnicomprensiva, sino de un proyecto siempre vigente y siempre en evolución.” (Najmanovich 2005)

Cómo se manifiesta esta complejidad en los límites y el espacio. Los límites han perdido su condición de excluyentes o cercenadores, más bien se los ve como elementos complejos, resultado de la interacción de varios factores. El límite permite el intercambio, el contacto; no es una barrera de separación, más bien es un espacio de relación, una interface.

Las fronteras de los países son transitables, las políticas regionales permiten ahora la movilidad entre sus territorios. En otras áreas, como la educación, están en vigencia proyectos que propician la movilidad y el intercambio, como el proyecto Tuning en Europa y América Latina

La globalización, propiciada por la tecnología de la comunicación básicamente, ha abierto el mundo del conocimiento y el contacto a todos los seres humanos, en una dimensión que nos abruma.

El diseño universal rompe los límites de la clasificación de los seres humanos para acceder a un diseño para todos.

Se experimenta con edificaciones de muros transparentes, como límites transgresores de la privacidad, poniendo al descubierto parte de la vida íntima de un grupo familiar

La televisión, a través de los “reality show”, ha diluido los límites, permitido invadir la privacidad de las relaciones interpersonales.

Proponiendo una relación metafórica de la visión del espacio y sus límites en los distintos momentos del pensamiento, en el Modernismo lo vemos como un bloque de hielo, limitado por bordes rígidos, como sus cánones que regían el pensamiento. En la Postmodernidad como el vapor de agua en una realidad dispersa incierta, sin límites precisos. Desde la complejidad, el agua como ríos que se encauzan por varios caminos,

buscando relaciones, que configuran una red, todos confluyendo a un cauce mayor, que nos lleva a la realidad.

Para concluir, más que ensayar una respuesta sobre la relación límite- espacio, ha sido plantear el debate sobre la visión del espacio desde sus límites.

Se ha puesto en evidencia la correlación dialógica y la sinergia que se dan entre espacio y límite; quedan sin embargo, planteadas algunas inquietudes e interrogantes como: ¿Cuál es el papel de los límites en la definición del valor y significado de un espacio? ¿Cómo incide en esa relación el factor cultural?

La noción de espacio abarca un espectro muy grande de realidades, ¿cuál es el grado de relación con los límites en los distintos escenarios?

Se ha planteado el análisis del problema desde la relación espacio y límite, en la concreción y la materialidad; quedan pendientes la incorporación del tiempo y los recorridos, desde la forma compleja de la percepción.

Bibliografía

- Ábalos Iñaki (2005) *“La Buena Vida”* visita guiada a las casas de la modernidad. Barcelona. Ed. Gustavo Gili S.A.
- Augé, Marc (2000) *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona. Ed. Gedisa.
- Coppola, Paola. (2004) *Análisis y Diseño de los espacios que habitamos*. México. Edit Pax.
- Hidalgo, Patricio. (2004) *Pasemos adentro*. Revista Facultad de Arquitectura 50 años. Cuenca. FAUC.
- Ibelings, Hans. (1998) *Supermodernismo. Arquitectura en la Era de la Globalización*. Barcelona. Ed. Gustavo Gili.
- Najmanovich, Denise. (2005) *El juego de los vínculos*. Buenos Aires. Ed. Biblos.
- Perec, Georges. (2003) *Especies de Espacios*. España. Ed. Galilée.